SONETO ETERNO DE HIELO

Rompe el hielo su impasible silencio,
lanza un grito que es una muda grieta,
sin sordina estalla como agría trompeta
del juicio, en rotundo final de sacrificio.

Crímenes terrenales del hombre craso
disuelven hielos que lloran por las especies,
-muerte súbita- vueltas mitológicas efigies,
terrosas estampas agónicas, del pasado.

El hombre ya oye la campana prístina
-ecos de osos, de zorros trae- agónica,
cerúlea, entona una mortífera cantinela.

El bronce resuena para una raza despótica
por su acción destructiva y maléfica.
Es el réquiem, para el verdugo de la tierra.

Terrassa, 28 de setiembre 2017
MARVILLA©